El Duque de Serrato.

sainete

por

D. A. A. y C.

Personajes.

Andres

Pepe.

Posadero.

Posadera.

Viajero.

Chiquillos.

Actores

Acto único.

La escena representa el interior de una posada: "la de Serrato."

Escena 1.ª

Pepe: Amigo Andres, voi á poner tu amistad á prueba.

Andres: ¿A prueba? De ella saldrá acrisolada.

Pepe. Eso quiero.

Andres. Pues empieza.

Pepe: (en tono solemne) Dame una peseta.

Andres: (fingida irritacion) ¡Hombre vil y miserable! ¡Materialista impenitente! ¡Epicuro en persona! ¿una peseta? ¿Y de donde, pecador de mí, he de sacar para dártela? Ven acá cruel, mira estos bolsillos... (los vuelve del reves) míralos, que así tienen dinero como yo virtudes.

Pepe: Es imposible, tu me engañas, tu has abusado de mi confianza... ¿y los diez y siete reales que te di en depósito?

Andres: ¡Ah, cruel desengaño! y como olvidan los mejores, los

beneficios que se les hacen. Dime por tu anima, cuando me distes ese dinero?

Pepe: Aun no hace ocho dias.

Andres. ¿Y quien ha pagado cuanto has necesitado? ¿quien ha ocurrido á tu subsistencia?

Pepe: Contenedme cielos que este predicador me va apurando la paciencia ¿Que me has dado en ocho dias? Dos onzas de pan, media de queso, tres colillas y mucha agua. Por mi salud que de mi no te burlas ¡El dinero! (lo dice cogiendole el pescuezo).

Andres, Asesino.

Pepe: El dinero ó te estrangulo.

Andres: (con voz apagada) Si no tengo. . . infame. . .

Pepe: El dinero: perro del infierno.

Andres: Aqui. . . esta. . . (saca un poco de dinero)

Pepe. Suelta (cogiendoselo.

Escena 2ª.

Los mismos = Posadero = Posadera.

Posadero: ¿Que es esto caballeros? ¿quien arma belen en mi casa?

(reparando en el dinero que tiene Pepe) ¡Hola! dinerito y no habia para pagarme á mi? venga aca. . . .

Pepe: (sujetando la bolsa) Tengan el rustico ó . . .

Posadera: El burrustico lo sera usted.

Posadero. Suelta ó por vi el que te desnuco. . (cogiendo un palo).

Pepe: Cá, si era una broma: si yo lo tenia para lo mismo... pues... para pagar á usted (aparte) Malditas sean has ta las papillas que te diecion.

Posadera: Eso és otra cosa.

Andres. ¿Habia usted de creer?. . . mi amigo és muy generoso.

Posadero Vamos parienta y ajustaremos los reales que nos deben.

Posadera: Vamos. (se van).

Andres. Mil demonios que os llevaran.

Pepe: Y mil rayos que os partieran.

Escena 3ª.

El primero se sienta muy triste y el segundo se pasea cabizbajo.

Pepe: ¡Andres!

Andres ¡Pepe!

Pepe: Dame una colilla.

Andres. ¡Quien fuera tan feliz que la tubiera!

Pepe. ¿Ni eso?

Andres. Ni eso tengo.

Pepe. ¡Ay desgraciados!

Andres. ¡Ay infelices! . . . . . (meditando los dos).

Pepe: ¿Y tú sabio entre los sabios no discurres nada para salir de este apuro.

Andres: Nada.

Pepe. ¿Nada?

Andres. ¡Ah!

Pepe: ¡Ah!

Andres. Me ocurre una idea.

Pepe: Idea salvadora, yo te saludo: un abrazo Andres de mi alma . . . se abrazan.

Andres: Los posaderos es menester que nos paguen la mala posada.

Pepe: Pues es claro, que la paguen, que la paguen.

Andres. Bien: los posaderos son tontos de remate.

Pepe Lo han demostrado. No nos han tronchado el espinazo cual debieran.

Andres: A los tontos el demonio los tienta con simplezas.

Pepe: No entiendo.

Andres. Los hace vanos, fatuos . . . .

Pepe: ¡Ah, ya te entiendo.

Andres. No creí que tuvieras tanto talento. Pues bien haremos nobles á nuestros inclitos posaderos, y halagaremos su fatuidad.

Pepe. Famoso. Pero ¿como?

Andres. Eso corre de mi cuenta. Al pajar que aqui vienen.

Pepe: Al pajar. (se marchan los dos)

Escena 4.ª

El Posadero y la Posadera.

Posad.º ¡Oiga . . . ¡se han marchado!

Posad.ª ¡Mejor: habia que devolverles tres metros de peseta: para nosotros quedaran.

Posad.º ¿Quien te enseño á contar por metros?

Posad.ª Ahí es nada. Digo si no tengo yo talento para entender

lo que decian aquellos arquitictos que vinieron á medir las tierras ogaño.

Porad.ª Que criatura esta... parece mentira como entiende de todo... que gran señora hubiera hecho.

Porad.ª Ya; que tanto me falta para serlo... Di que no fuera por las vicisitudes de la vida y veriamos á ver si estaba yo emparentada con Juanicos Melones.

Porad.ª Poco á poco que no sabes lo que te dices y cuidado con tener en poco la vara de los Melones.— Mi padre fue vitircuario.

Porad.ª Y el mio sochantre.

Porad.ª Y le puso los clavos á Reding en las jerraduras de su yegua.

Porad.ª Y despavilo la cera al obispo de Ceuta...

Porad.ª Dejame hablar.

Porad.ª Y tu á mi.

Porad.ª Has ofendido mi clase.

Porad.ª Y tu la mia.

Porad.ª Mira lo mejor sera dejarnos de esto, porque si nos oyen se reiran.

Porad.ª Se reiran... fatuas... la hija del Maestro... el ama del cura... si yo algun dia pudiera.

Escena 5.ª

Los mismos, Andres

Andres. (disfrazado de viejo) Dios bendiga á ustedes.

Porad.ª Y á usted tambien.

Andres: Podran decirme donde vive mi señora Doña Juana Chiquimaque y Relicuta Alcurras, Perez y Perez de Zanahoria?

Porad.ª No se lo que me pasa... me parece que soy yo... y que.. ¿no es por mi por quien usted pregunta

Andres. Yo dire á usted:— el respeto debido á mi señora me impide nombrarla como aquí es conocida...

Porad.ª Pues vivimos de decir ella, su nombre conocido es el que falta.

Andres. Aqui parece que la llaman Juanica Perez, la del sochantre.

Porad.ª ¡Ay; ay!.. si me lo decia el corazon... la vela del señor obispo... yo soi.

Andres. (cayendo de rodillas) Mi señora doña Juana Chiquimaque y Relicuta Alcurras, Perez y Perez de Zanahoria, á vuestros pies como vasallo humilde teneis al administrador del duca-

do de Lesrato, que por sí á recta os pertenece.

Porad.^o Que esta oste diciendo.

Porad.^a Si... apartece el bruto... mi administrador lo dice.

Porad.^o ¡Juanilla!... ¿á mi bruto? Jesus y que calor, en tos los días de mi via no me has dao una sofocacion igual. Mia que agarro un palo...

Andrez. ¡Horror! ¡ibais á cometer delito de lesa... escuchad (aparte con el posadero) El Rey lo sabe todo.

Porad.^o ¿Todo?

Andrez. ¡Todo.

Porad.^o ¡Ah!

Andrez. Ya disuelto el matrimonio que os unia á esta gran señora,

Porad.^o Lo oyes: el Rey lo ha presenciado.

Andrez. La señora es libre.

Porad.^o ¡Libre!

Andrez. ¡Y puede casarse con otra persona de su clase.

Porad.^a Pues ya estamos: con argun señor como Pepico el barbero ó el señor pongo por caso.

Andrez. Santa honra señora mia.

Porad.^a ¿Que si soi honráa... que si quieres... que se lo pregunten al tuno del alguacil y á Juan Menos que quisieron tentarme la paciencia.

Porad.^o ¡Juanilla!

Andrez. Calle el bellaco.

Porad.^a Si que calle ese borracho.

Porad.^o Mal alma... si no fuera por el Rey...

Andrez. Señora retiraos á vestiros otro traje y os conduciré á vuestro palacio.

Porad.^a Si vamonos Administrador y nos pondremos en otro traje. (le da el brazo y se marchan.

Escena 6.^a

Posadero solo.

Porad.^o Esto es lo grande... y esto no lo manda Dios. Que yo haiga estado escornandome toa mi via pa mantener esa buena y ahora me la quite el Rey, como si fuera un quinto é la reserva... Mare mia y que entrañas tan

atravesias se me van poniendo — Me esta dando gana de agarrar la faca y abrir en canal á ese espantajo de Administrador y hasta á mi mismo pariente. Pero calla, ¿que és esto? ¿que señorita se nos viene poraqui? Valiente bicha

Escena 7ª

Posadero y Pepe vestido de muger.

Pepe: Amparadme caballero, amparadme que se trata de atentar contra mi honestidad.

Posadº: Pero. . . . .

Pepe: Que instintos, que soeces y que silvestres. El uno me tira del manton, el otro de la saya, cual me toca ¡afrenta! en el rostro, y cual me toca. . . Amparadme caballero, amparadme

Posadº. Miste que Dios: Ni que yo fuera la Virgen del Amparo pa echarme esos sermones. Ca aqui estais segura, y aqui nadie se metera con usted.

Pepe. Es que yo soy una persona muy principal. Sobrina prima del Archiduque, sobrina de un Obispo, nieta del Papa. . .

Posadº. Señora. . . (Cayendo de rodillas).

Pepe. Yo vengo buscando á un picaro seductor que me ha robado la flor de mi doncellez.

Posadº. (levantandose) Pues aqui no esta.

Pepe. ¿Como? ¿me lo ocultais? ah. . . ah. . . (llorando) que me da. . . que me da. . .

Posadº. ¿Pero que le da á usted?

Pepe: ¡Ay! . . . que me da. . . . se desmaya en brazos del Posadº.

Escena 8ª

Los mismos, Andres. La Posadª grotescamᵗᵉ vestida.

Posadª: ¡Que veo! ¡una muger!

Andres. Recordad que no es vuestro marido (acercandose) Calle, la Providencia, mi tenaza doña Juana: el unico obstaculo que se oponia á nuestra felicidad ha desaparecido. Esa era mi futura.

Posadª. Valiente alfeñique. . . tendra que verse alcachofa sin hojas.

Andres. ¡Ah! como tu ninguna.

Posadª. Andresico que me insueto.

Posadº. Pue aguanta. . .

Pepe. (volviendo y reconociendo á Andres) ¡Ah! . . . vil tirano

de mi hermosura, nuevo Tenorio. . . -

Andres. Callad . . . callad, teneis valor de piececes que os sor- prendo en los brazos de ese zopenco.

Porad.ra Muy bien dicho. . . de esa pazauno. . . .

Porad.o Que me contenga Dios.

Pepe (al posadero) Ah insigne caballero mio. . . mi virtud se pone en duda, es necesario que os careis conmigo.

Porad.o ¡Yo! . . .

Pepe ¡Si; yo soi la Marquesa de la Trapisonda, tengo tierras, ganados, rentas.

Porad.o Entonces corriente: allá va mi mano.

Andres Pero hombre ventrico ¿porque no os vestis otro traje?

Porad.o Ah . . . es voi . . .

Pepe. Y yo voi á prepararlo todo . . . pero ¿y mi bolsa? Ah ladrones que en la refriega me la robaron y ahora no puedo volver á mis estados.

Porad.o No te apures esposa mia, toma (le da un bolsillo) A Dios, - monona . . . .

Pepe: Buenas tardes (se van)

Escena 9.

Posadera y Andres.

Andres. Señora mia, voi á disponer todo lo concerniente á nuestra boda, pero me vine de Madrid sin fondos.

Porad.a No hables mas, que yo tengo risas guardadas y un cortijo que con todo, bien puedes pagarlo que sea.

Andres. Vaya señora mia que se hace tarde

Porad.ra (se quita la sortija y aretes, los da con un bolsillo) Toma.

Andres Hasta luego vida mia. (se va y al salir entra el posadero vestido con extravagancia.)

Escena 10.a

Posadero y Posadera.

Dan largos paseos, muy tiesos y sin mirarse hasta que tro- piezan.

Porad.ra Apartaos Don Melones.

Porad.o Atrás alla . . . apagavelas.

Porad.ra Si: duquesa de Sevrato.

Porad.o Si: Marques de la Trapisonda.

Porad.ra Vaya una traza de Marques.

Porad.ª Pues no que te de duquesa.

Porad.ª No os tengo de hablar.

Porad.º Ni yo te miraré.

Porad.ª Si claro con tu doña Espatula.

Porad.º Pues no que tu don Carcamal.

Porad.ª Descansado estoi que venga para no verte mas.

Porad.º ¿Y á mi?...

Un viagero: (desde la puerta á unos chiquillos) ¿Aquí?

Chiquillos: (en la puerta) Si ahí és.

Viagero: ¿Hai posada? Pero calle que esperantejos...

Chiquillos: El tio Melones se ha vuelto loco y la tia Manica.

Eh, eh...

Porad.º (al viagero) Pero usted no ha visto á la Mesonguera?

Porad.ª ¿No ha visto usted al administrador?

Viagero. Yo no he visto mas que á dos projimos de mala

traza que van por ese camino siguiendose como condenados

Porad.ª Mi pillos... mi tumbaga... mi zarcillos... mi

dinero...

Porad.º Mi bolsa.

Ambos. Hi... hi... hi... llorando.

Chiquillos: A los locos... á los locos... á los locos...

Viagero: (Reuniendo al posadero y posadera y acercandose

con ellos al proscenio.

Adivino lo que pasa y creo que habeis recibido

una leccion provechosa.

(Dirigiendose al publico.

En este mundo lo peor de las locuras es lo que

nos hace olvidar nuestra condicion. Aprovechad

la moraleja y pagadla... con una palmada.

Porad. Pues no que le de dueñ.